

REFORMA FINANCIERA

Las olas que han de bañarnos

ANÁLISIS ◉ Su repercusión en el crédito, su impacto en el sector de la construcción, su **incidencia en Galicia** y, sobre todo, la **recomposición del mapa financiero** español que conlleva. Estos son algunos de los aspectos de la reforma del sector financiero —aprobada por el Gobierno el pasado viernes— analizados por el profesor Venancio Salcines, presidente de la Escuela de Finanzas.

◉ **Venancio Salcines**

Te dicen que se va a producir un terremoto en cualquier lugar y enseñada tienes claras las consecuencias. La estimación acertada de la intensidad permite que el geólogo cuantifique los daños. Se produce en el mar y no sabes nada. Hay que esperar a la primera gran ola, a la segunda, a la tercera... Ignoras todo. Solo sabes que una vendrá detrás de la otra.

El nuevo plan de saneamiento es una carga de profundidad que destrozará el lecho marítimo, o lo que es lo mismo, la estructura del sistema. Lo transformará, sacará el lodo que a nadie convence y en su lugar surgirá arena y roca. Suelo firme en el que se podrá cimentar. Y, cómo no, generará sus propias olas. Las que verá en estos meses serán de agua dulce, beneficiosas, aunque alguna de ellas puede que destrocen su hogar. Máxime si vive en los servicios centrales de alguna de las cajas bancarizadas.

OLVÉDESE DEL CRÉDITO

El viernes se habrá levantado escuchando al Gobierno decir que el plan generará crédito. Cierto, pero falso. Lo hará, pero tarde. Esa será posiblemente la ola que usted, amante del surf, quisiera ver para surfear sobre ella. Olvédese, será de las últimas.

La primera destrozará el sueño de los directores financieros de los bancos. Tendrán que generar provisiones y estas se suelen sacar del negocio ordinario. Pero qué beneficios tienen quienes compran el dinero a un precio desorbitado, bien porque están en la guerra de depósitos, bien porque están nacionalizados y ello les obliga a pagar el 7,75% al Estado por el capital aportado. Si no hay margen no hay excedente y si no existe este, no se puede extraer dinero para provisiones.

Aun así, las entidades provisionarán todo lo posible, lo que llevarán a un gran número de bancos —posiblemente Novagalicia sea uno de ellos— a una situación de pérdidas. Las promociones en curso, es decir, las obras a medio hacer, tendrán que reactivarse, volver a contratar mano de obra y terminar lo

iniciado para posteriormente venderlas al precio más cercano al coste de la construcción. O eso, o poner en el calcetín de las provisiones el 65% del valor. Demasiado dinero muerto para quien no tiene para cafés. Se construirá, téngalo claro. Alguno de los grandes ya ha empezado. Todos los comerciantes saben que, antes de ofrecer la nueva colección, hay que vender la anterior y esto nos lleva al *stock* actual de inmuebles. Han de dotarse por el 35% de su valor, en buena lógica intentarán venderlos con una quita no superior al 34%. De este modo, liberarán esas provisiones y aún obtendrán un 1% de incremento patrimonial. A eso van a dedicarse las entidades desde ya y no a conceder créditos. Pronto se abrirá el gran outlet de la vivienda.

EL PULSO DE LA CONSTRUCCIÓN

Hace bastantes meses, en este periódico, afirmé que para reencontrarnos con un crecimiento equilibrado deberíamos hacer que el pulso de la construcción volviera a escucharse. Obviamente, no en tono fatigado por un sobreesfuerzo constructor. Se acabaron las 800.000 viviendas año, que te meten dopamina en el cuerpo y al descansar observas que tanto dopaje te ha destrozado los órganos vitales. Hay que colocarse en 300.000 al año, las que demanda el propio ciclo de la vida.

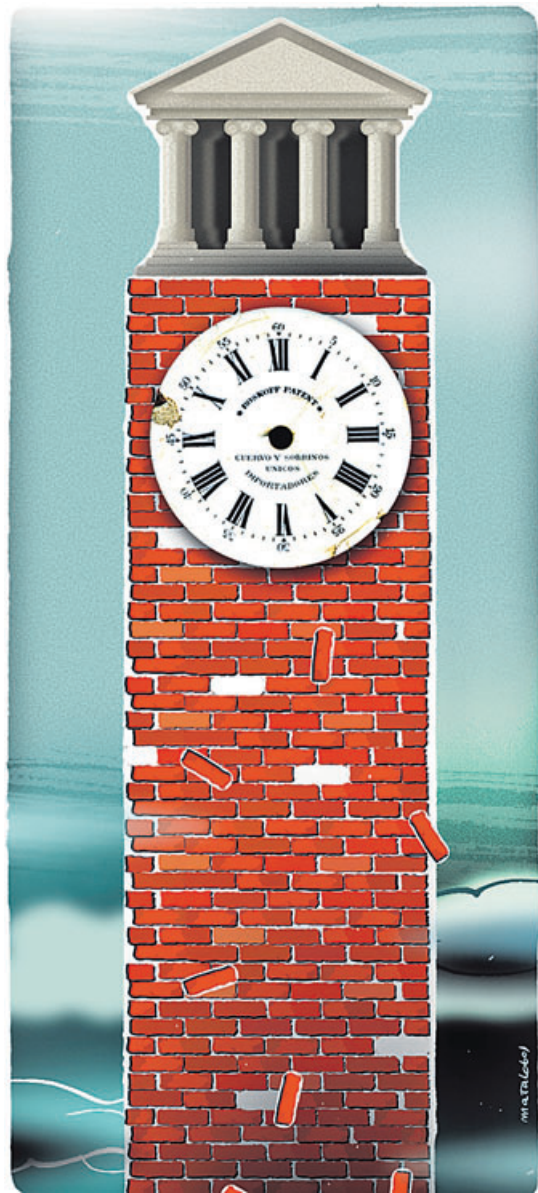
Recuerdo de aquel artículo que me felicité algún arquitecto y, cómo no, mis amigos virtuales, los que me siguen en las redes sociales y en los que suelo pensar al escribir. En Galicia, algunas voces dudaron de mi cordura. Cómo iba el sector que nos metió de la crisis a sacarnos de la misma, afirmaban los que me cuestionaban. Bien, pues la primera ola de este plan que llegue a tierra impactará, como le he mostrado, directamente sobre el mercado inmobiliario. Si la potencia es la correcta sacará al sector de la deflación y volveremos a ver crecimientos moderados en los precios de las viviendas. Será la señal de que hemos tocado suelo y, dado que un edificio desde que se piensa hasta que se ocupa tarda dos años, algunos promotores, de modo tibio y tímido, empezarán a planificar sus

nuevas promociones. Habrá agua ya en el molino y la rueda volverá a girar, aunque lentamente. El paro descenderá, la morosidad bajará. Cuando la guardia pretoriana de Zapatero afirmaba que no había nada más que hacer ante la crisis, algunos nos poníamos histéricos. Claro que había campo de acción y este, cómo no, es uno de ellos.

Aplaudo a De Guindos. Su plan nos hará más bien que mal. Aunque parte del oro que nos quiere vender es cobre pulido y esto también hay que saberlo. Estas medidas, reitero, de carácter positivo, han sido diseñadas para mayor gloria de la gran banca, y cuando digo grande, no pienso en Sabadell o Popular, tengo la mente puesta en Santander, BBVA o La Caixa. Ha llegado su día, el que llevaban meses esperando. Pasaron de puntillas durante todo el proceso de fusiones de las cajas. ¿Se acuerdan de cuánto hablamos del proceso de fusión de Caixa Galicia y Caixanova? En esa guerra se recurrieron leyes, el Parlamento bullía e incluso algunos políticos bordearon la desobediencia civil. Las primeras planas de los periódicos eran permanentes. Muchos salieron quemados de esa contienda. Mañana uno de los grandes llegará y en un mar de silencio se quedará con Novagalicia. No cogerá tan agotados que posiblemente no digamos nada. Y ese será un error. No estuvimos acertados entonces y tampoco lo vamos a estar ahora. Hemos de saber gestionar la derrota en lugar de negarla.

TRES ENTIDADES GALLEGAS

Hay tres entidades en Galicia sobre las que se puede actuar, de tal modo que sobre ellas vuelva a tejerse en la próxima década un sistema financiero gallego. Me refiero al Banco Etcheverría, al Banco Gallego y a Caixa Rural Galega. Tenemos un *Igape*, que por cierto nunca entendí muy bien para qué sirve, que podría adquirirles *convertibles contingents* de Basilea III. Con esa inyección de capital podrían comprar, unos, un buen puñado de oficinas representativas de Novagalicia, y el otro, el Gallego, sanear su balance. Con un nada volveríamos a tener jugadores regionales. Pero,



MATALOBOS

¿por dónde andarán los consejeros de Economía y de Facenda? Ni los veo ni los espero por el sector financiero gallego.

¿Y el déficit público de Galicia?, se preguntará usted. No computaría. Al igual que no le computa al FROB, tampoco a nosotros. Cuando el dinero público utilizado es remunerado a un importe superior al de su coste, no se contabiliza como déficit público. De ahí que deban cobrar una remuneración alta por las convertibles. Aunque a diferencia del Banco de España, las nuestras podrían ser a un plazo mucho más elevado, ya que nada hay escrito sobre los mismos.

Antes le comenté que había cobre en lugar de oro. Dónde está, se preguntará. En la provisión del suelo. A nivel económico nada se consigue provisionando, el urbano, al 80%. Más efectivo hubiera sido llevar la vivienda terminada al 45% en lugar del 35% aprobado. ¿Por qué se hace entonces? A mi juicio, para darle la última estocada a las entidades zombis. Si había alguna que podría

rascar de algún lado para provisionar los inmuebles y de este modo seguir escapándose de la dinámica de fusiones, ahora tanto ella como su clase política autonómica, se sentirá vencida y claudicará.

GRANDES CON MÚSCULO

Solo la gran banca tiene músculo para aguantar ese nivel. A la mediana más solvente, como el Popular, le pone piedras en el camino y le deja como única ambición posible absorber UNIM. A Bankia la destroza. Su obsesión será evitar el abrazo mortal de La Caixa. La retira definitivamente del mercado de absorciones. A Sabadell le hace menos digestiva la CAM, cargada de suelo e inmuebles. También cae del proceso. Banesto y Bankinter, por diferentes motivos, no están en esta guerra. Tres novios para tres doncellas venidas a menos. BBVA, Santander y La Caixa, para Catalunya Caixa, Novagalicia y Bankia.

! Venancio Salcines es presidente de la Escuela de Finanzas